

los hijos amor: y la familia piedad, y todos generalmente acogimiento agradable. Bien las llama el Hebreo a las mugeres la gracia de casa. Y llama las afsi, en su lengua con vna palabra, que en castellano, ni con dezir gracia, ni con otras muchas palabras de buena significacion apenas comprehendemos todo lo que en aquella se dize. Porque dize asseo, y dize hermosura, y dize donayre, y dize luz, y deleyte, y concierto, y contento, el vocablo con que el Hebreo las llama. Por donde entendemos que de la buena muger es, tener estas qualidades todas: y entendemos tambien que la que no va por aqui no deue ser llamada, ni la gracia, ni la luz, ni el plazer de su casa, sino el trasto della, y el estropieço, o por darles su nõbre verdadero, el trazgo y la estantigua que a todos los turba y assombra. Y succede afsi, que como a las casas que son por esta causa assombradas, despues de auerlas conjurado, al fin los que las viuẽ las dexan, afsi la habitacion donde reynan en figura de muger estas fieras, el marido teme entrar en ella, y la familia dessea salir della, y todos la aborrecen, y lo mas presto que pueden la santiguan y huyen. Que dize el Sabio? El açote de la lègua de la muger braua por todos se estienda, enojo fiero la muger ayrada y borracha, es su affrenta perpetua. Conoci yo vna muger, que quando comia reñia, y quando venia la noche reñia tambien, y el sol quando nascia la hallaua riñendo, y esto hazia el difancto, y el dia no sancto, y la semana, y el mes, y por todo el año, no era otro su officio, sino reñir. Siempre se oya el grito, y la boz aspera, y la palabra affrentosa, y el deshõrar sin freno, y ya sonaua el açote, y ya bolaua el chapin, y nunca la oy, que no me acordasse de aquello que dize el Poeta.

Thesi-

The siphone ceñida de cruz
La entrada sin dormir de noche y dia
Occupa: suena el grito, la braueza,
El lloro, el crudo açote, la porfia.

Y afsi era su casa vna imagen del infierno en esto, con fer en lo demas vn parayso, porque las personas della eran no para mouer a braueza, sino para dar contento y descanso a quien lo mirara biẽ. Por donde cargando yo el juyzio algunas vezes en ello, me resolui en que de todo aquel bozear y reñir no se podia dar causa alguna que colorada fuesse, sino era querer digerir con aquel exercicio las cenas, en las quales de ordinario esta señora excedia. Y es afsi que en estas brauas si se apuran bien todas las causas desta su desenfrenada y continua colera, todas ellas son razones de disparate. La vna porque le parece, que quando riñe es señora. La otra porque la desgracio el marido, y ha lo de pagar la hija, o la esclaua. La otra porque su espejo no le mintio, ni la mostro oy tan linda, como ayer, de quanto vee leuanta albo roto. A la vna embrauece el vino, a la otra su no cumplido desseo, y a la otra su mala ventura. Pero passemos mas adelante. Dize.

RODEO todos los rincones de su casa, y no comio el pan de balde.

QUIERE dezir que en leuantandose la muger, ha de proueer las cosas de su casa, y poner en ellas orden, y que no ha de hazer lo que muchas de las de agora hazen, que vnas en poniendo los pies en el suelo, o antes que los pongan estando en la cama negocian luego con el almuerzo como si vuiessen passado cauando la noche. Otras se afsientan con su espejo a la obra de su pintura, y se estan en ella enclauadas tres, o quatro horas, y

g 5 es

es pasado el medio dia, y viene a comer el marido, y no ay cosa puesta en cōcierto. Y habla Salomon desta diligencia aqui, no porque antes de agora no vuisse hablado della, sino por dexarla con el repetir mas firme en la memoria, como cosa importante, y como quien conofcia de las mugeres: quã mal se hazen al cuydado, y quan inclinadas son al regalo. Y dize lo tambien: porque diziendo le a la muger que rodee su casa le quiere enseñar el espacio por donde ha de menear los pies la muger, y los lugares por donde ha de andar, y como si dixessemos, el campo de su carrera, que es su casa propria, y no las calles, ni las plaças, ni las huertas, ni las casas agenas. *Rodeo dize los rincones de su casa.* Para que se entienda que su andar ha de ser en su casa: y que ha de estar presente siempre en todos los rincones della: y que porque ha de estar siempre alli presente, por esso no ha de andar fuera nunca: y que porque sus pies son para rodear sus rincones, entienda que no los tiene para rodear los campos y las calles. No diximos arriba que el fin para que ordeno Dios la muger, y se la dio por compañía al marido, fue para que le guardasse la casa: y para que lo que el ganasse en los officios, y contrataciones de fuera, traydo a casa lo tuiessse en guarda la muger, y fuesse como su llave? Pues si es por natural officio guarda de casa, como se permite que sea callegera, y visitadora, y vagabunda? Que dize Sant Pablo a su discipulo Tito, que enseñe a las mugeres casadas? Que sean prudentes, dize, y que sean honestas, y que amen a sus maridos, y que tengan cuydado de sus casas. A donde lo que dezimos que tengan cuydado de sus casas, el original dize assi: y que sean guardas de su casa. Porque les dio a las mugeres Dios las fuerças

fuerças flacas, y los miembros muelles, sino porque las crió no para ser postas, sino para estar en su rincon asfentadas? Su natural proprio peruierte la muger callegera. Y como los peces en quanto estan dentro del agua discurren por ella, y andan y buelan ligeros, mas si a caso los sacan de alli quedan sin se poder menear: assi la buena muger quanto, para de sus puertas a dentro, ha de ser presta y ligera, tanto para fuera dellas se ha de tener por coxa y torpe. Y pues no las doto Dios, ni del ingenio que piden los negocios mayores, ni de fuerças las que son menester para la guerra y el campo, midan se con lo que son y contenten se con lo que es de su fuerte, y entiendan en su casa, y anden en ella, pues las hizo Dios para ella sola. Los Chinos en nasciendo les tuercen a las niñas los pies, porque quando sean mugeres no los tengan para salir fuera: y porque para andar en su casa aquellos torcidos les bastan. Como son los hombres para lo publico, assi las mugeres para el encerramiento: y como es de los hombres el hablar y el salir a luz, assi dellas el encerrarse y encubrirse. Aun en la Iglesia, a donde la necesidad de la religion las lleva, y el seruitio de Dios, quiere S. Pablo que esten assi cubiertas que a penas los hombres las vean, y cōsentira q̄ por su antojo buelen por las plaças y calles, haziendo alarde de si? Que ha de hazer fuera de su casa, la que no tiene partes ningunas de las que piden las cosas que fuera della se tratan? Forçoso es que, como la experiencia lo enseña, pues no tiene saber para los negocios de substancia, traten saliendo, de poquedades y menudencias: y forçoso es que pues no son para las cosas de seso y de peso, se ocupen en lo que es perdido y liuiano: y forçoso es, que pues no es de su officio, ni natural, hazer lo que

que pide valor, hagan el officio contrario. Y assi es que las que en sus casas cerradas, y ocupadas las mejorarán, andando fuera dellas las destruyen. Y las que con andar por sus rincones ganaran las voluntades, y edificaran las consciencias de sus maridos, visitado las calles, corrompen los coraçones agenos: y enmollecen las almas de los que las veen, las que por ser ellas muelles se hizieron para la sombra, y para el secreto de sus paredes. Y si es de lo proprio de la mala muger, el vaguear por las calles como Salomon en los Proberuios lo dize, bien se sigue que ha de ser propiedad de la buena, el salir pocas vezes en publico. Dize bien vno acerca del Poeta Menandro.

A la buena muger le es proprio y bueno

El de continuo estar en su morada,

Que el vaguear de fuera es de las viles.

Y no por esto piensen, que no seran conosciadas o estimadas si guardan su casa, porque al reves ninguna cosa ay que assi las haga preciar, como el asistir en ella a se officio, como de Theano la Pythagorica que siendo preguntada por otra, como vendria a ser señalada y nombrada, escriuen que dixo, Que hilando y texiendo, y teniendo cuenta con su rincon. Porque siempre a las que assi lo hazen, les succede lo que luego se sigue. Esto es.

Leuantaron se sus hijos, y loaron la, y alabola tambien su marido.

Parecera a algunos que tener vna muger hijos y marido, tales que la alabé, mas es buena dicha della que parte de su virtud. Y diran que no es esta alguna de las cosas que ella ha de hazer para ser la que deue, sino de las que si lo fuere le succederan. Mas aunque es verdad q̄ a

las tales les succede esto, pero no se ha de entender, que es successo que les aduiene por caso, sino bien que les viene porque ellas lo hazen, y lo obran. Porque al officio de la buena muger pertenesce, y esto nos enseña Salomon aqui, hazer buen marido, y criar buenos hijos, y tales que no solo con deuidas y agradescidas palabras le den loor, pero mucho mas cō buenos hechos y obras. Que es pedirle tanta bondad y virtud quanta es menester, no lolo para si, sino tambien para sus hijos y su marido. Por manera que sus buenas obras dellos sean propios y verdaderos loores della: y sean como bozes biuas, que en los oydos de todos canten su loor. Y quanto a lo del marido cierto es lo primero, que el Apostol dize que muchas vezes la muger Christiana y fiel, al marido que es infiel le gana, y haze su femejante. Y assi no han de pensar que pedirles esta virtud es pedirles lo que no pueden hazer, porque si alguno puede con el marido es la muger sola. Y si la charidad Christiana obliga al bié del etraño, como puede pensar la muger que no esta obligada a ganar y a mejorar su marido? Cierta es que son dos cosas las que entre todas tienen para persuadir eficacia, el amistad y la razon. Pues veamos qual destas dos cosas falta en la muger, q̄ es tal qual dezimos aqui: o veamos si ay algun otro, que ni con muchas partes se yguale con ella en esto? El amor que ay entre dos muger y marido es el mas estrecho como es notorio, porque le principia la naturaleza, y le acrecienta la gracia, y le enciende la costumbre, y le enlazan estrechissimamente otras muchas obligaciones. Pues la razon, y la palabra de la muger discreta, es mas eficaz que otra ninguna en los oydos del hombre. Porque su auiso es auiso dulce. Y como las medicinas cordiales, assi su boz se lança

2. Reg. 1. lança luego y se apega mas con el coraçon. Muchos hō-
bres auria en Israel tā prudentes y de tan discreta, y mas
discreta razō que la muger de Tecua, y para persuadir a
Dauid, y para induzirle a que tornasse a su hijo Ablalō
a su gracia, Ioab fu capitā general auisadamēte se apro-
uecho del auiso de sola esta muger, y sola esta quiso que
con su buena razon, y dulce palabra ablādasse, y torciese
se a piedad el coraçon del Rey justamente indignado: y
succedio le su intēto. Porque como digo mejórase y es-
fuerça se mucho qualquiera buena razō en la boca dul-
ce de la sabia y buena muger. Que quien no gusta de
agradar a quiē ama? O quiē no se fia de quiē es amado? o
quiē no da credito al amor y a la razō quādo se juntā la
razon no se engaña, y el amor no quiere engañar. Y así
cōforme a esto tiene la buena muger tomados al mari-
do todos los puertos, porq̄, ni pēlara q̄ se engaña la q̄ tā
discreta es, ni sospechara q̄ le quiere engañar la q̄ como
su muger le ama. Y si los beneficios en la voluntad de
quien los recibe crian desseo de agradescimiento, y la
asseguran para que sin recelo se fie de aquel de quien
los ha recebido, y ambas a dos cosas hazen pode rofif-
simō el consejo que da el beneficiador al beneficiado:
que beneficio ay que yguale al que recibe el marido de
la muger que biue como aqui se dize. De vn hombre es-
traño si oymos que es virtuoso y sabio nos fiamos de su
parecer, y dudara el marido de obedescer a la virtud y
discrecion que cada dia vee, y experimenta? Y porque
dezimos cada dia, tienen aun mas las mugeres para al-
cançar de sus maridos lo que quisieren, esta oportuni-
dad y aparejo, q̄ pueden tratar con ellos cada dia y ca-
da hora, y a las horas de mejor coyuntura y sazón. Y mu-
chas vezes lo que la razon no puede, la importunidad
lo

lo vence, y señaladamente la de la muger, que como di-
zen los experimentados es sobre todas. Y verdadra-
mente es caso, no se si diga vergonçoso, o donoso dezir,
que las buenas no son poderosas para concertar sus ma-
ridos, siendo las malas valientes, para induzirlos a co-
sas desatinadas que los destruyen. La muger por si pue-
de mucho, y la virtud y razon tambiē a sus solas es muy
valiēte, y juntas entrambas cosas se ayudan entre si y se
fortifican de tal manera, q̄ lo ponen todo debaxo de los
pies. Y ellas saben que digo verdad, y q̄ es verdad que
se puede probar con exemplo de muchas, q̄ con su buen
auiso y discrecion han emēdado mil malos finiestros en
sus maridos, y ganado les el alma y emendado les la con-
dicion en vnos braua, en otros distrayda, en otros por
diferentes maneras viciosa. De arte, que las q̄ se quexā
agora dellos y de su desorden, quexen se de si primero y
de su negligencia, por la qual no los tienen qual de-
uen. Mas si con el marido no pueden, con los hijos
que son parte suya, y los traen en las manos desde su
nacimiento, y les son en la niñez como cera que pue-
den dezir, sino confessar que los vicios dellos, y los de-
fastres en que caen por sus vicios, por la mayor parte
son culpas de sus padres? Y porque agora habla-
mos de las madres entiendan las mugeres, que si no tie-
nen buenos hijos, gran parte dello es, porque no les
son ellas enteramente sus madres. Porque no ha de
pensar la casada, que el ser madre es engendrar y pa-
rir vn hijo, que en lo primero siguió su deleyte, y a lo se-
gundo les forço la necesidad natural. Y si no hizies-
sen por ellos mas, no se en quanta obligacion los pon-
drian. Lo que se sigue despues del parto, es el puro of-
ficio de la madre, y lo que puede hazer bueno al hijo,
y lo

y lo que de veras le obliga. Por lo qual tenga se por dicho esta perfecta casada, que no lo fera si no cria a sus hijos: y que la obligacion que tiene por su officio a hazer los buenos, essa misma le pone necesidad a que los cria a sus pechos. Porque con la leche no digo que se aprende, que esso fuera mejor: porque contra lo mal aprendido, es remedio el oluido, sino digo que se beue y conuierte en substancia, y como en naturaleza todo lo bueno y lo malo que ay en aquella, de quien se recibe. Porque el cuerpo ternezico de vn niño, y que salio como comenzado del vientre, la teta le acaba de hazer, y formar. Y segun quedare bien formado el cuerpo, assi le auendra al alma despues, cuyas costumbres ordinariamente nascen de sus inclinaciones del. Y si los hijos salen a los padres de quien nascen, como no saldran a las amas, con quien pacen, si es verdadero el refran Español? Por ventura no vemos que quando el niño esta enfermo purgamos al ama que le cria: y que con purificar y sanar el mal humor della le damos salud a el? Pues entendamos que como es vna la salud, assi es vno el cuerpo, y si los humores son vnos, como no lo seran las inclinaciones, las quales por andar siempre hermanadas con ellos en Castellano con razon las llamamos humores? De arte que si el ama es borracha, auemos de entender que el desdichadito beuera con la leche el amor del vino: si colerica, si tonta, si deshonesto, si de viles pensamientos y animo como de ordinario lo son, fuera el niño lo mismo. Pues si el no criar los hijos, es poner los a tan claro y manifesto peligro, como es posible que cumpla con lo que deue la casada que no los cria? esto es dezir, la que en la mejor parte de su casa, y para cuyo fin se caso principalmente pone tan mal recaudo? Que le vale

fer

fer en todo lo de mas diligente, si en lo que es mas, es assi descuydada? Si el hijo sale perdido que vale la hacienda ganada? O que bien puede auer en la casa donde los hijos para quien es no son buenos? Y si es parte desta virtud conjugal como auemos ya visto la piedad generalmente con todos, las que son tan sin piedad que entregan a vn extraño el fructo de sus entrañas, y la imagen de virtud y de bien que en el auia comenzado la naturaleza a obrar, consienten que otro la borre: y permiten que imprima vicios en lo que del vientre salia con principio de buenas inclinaciones, cierto es que no son buenas casadas, ni aun casadas si auemos de hablar con verdad. Porque de la casada es engendrar hijos, y hazer esto es perderlos. Y de la casada es engendrar hijos legitimos, y los que se crian assi, mirandolo bien, son llamamente bastardos. Y porque v. m. vea que hablo con verdad y no con encarecimiento ha de entender, q̄ la madre en el hijo que engendra no pone sino vna parte de su sangre, de la qual la virtud del varon figurandola haze carnes y huesos. Pues el ama que cria pone lo mismo porque la leche es sangre, y en aquella sangre la misma virtud del padre q̄ biue en el hijo haze la misma obra: sino que la diferencia es esta, que la madre puso este su caudal por nueue meses, y la ama por veinte y quatro: y la madre quando el parto era vn tronco sin sentido ninguno, y el ama quando comienza ya a sentir y reconocer el bien que recibe: la madre influye en el cuerpo, el ama en el cuerpo y en el alma. Por manera que echando la cuenta bien, el ama es la madre, y la que le pario es peor que madrastra, pues enagena de si a su hijo, y haze bórde lo que auia nascido legitimo, y es causa que sea mal nascido el que pudiera ser noble, y comete en cierta

sup

h manera

manera vn genero de adulterio poco menos feo, y no menos dañoso que el ordinario. Porq̄ en aquel vende al marido por hijo el que no es del, y aqui el que no lo es della: y haze successor de su casa al hijo del ama, y de la moça que las mas vezes es vna, o villana, o esclaua. Bien conforma con esto lo que se cuenta auer dicho vn cierto moço Romano de la familia de los Grachos, que boluiendo de la guerra vencedor, y rico de muchos despojos: y veniendole al encuentro para recbirle alegres y regozijadas su madre y su ama juntamente, el buelto a ellas, y repartiendo con ellas de lo que trayá como a la madre diesse vn anillo de plata, y al ama vn collar de oro: y como la madre indignada desto se doliesse del, le respondió que no tenia razon. Porque, dixo, vos no me tuuistes en el vientre mas de por espacio de nueue meses, y esta me ha sustentado a sus pechos por dos años enteros. Lo que yo tengo de vos es solo el cuerpo, y aun esse me distes por manera no muy honesta, mas la dadiua que desta tengo diome la ella con pura y sencilla voluntad. Vos en nasciendo yo me apartastes de vos, y me alexastes de vuestros ojos: mas esta ofreciendose, me recibio desechado en sus braços amorosamente, y me trato assi que por ella he llegado y venido al punto, y estado en que agora estoy. Manda Sant Pablo en la doctrina, que da a las casadas que amen a sus hijos. Natural es a las madres amarlos, y no auia para que Sãt Pablo encargasse con particular precepto, vna cosa tan natural: de donde se entiēde que el dezir que los amen: es dezir que los crien: y que el dar leche la madre a sus hijos, a esso Sant Pablo llama amarlos, y con gran propiedad: porque el no criarlos es venderlos, y hazerlos no hijos suyos, y como desheredarlos de su natural, que

que todas ellas son obras de fiero aborrecimiento, y tan fiero que vencen en ello aun a las fieras. Porque, que animal tan crudo ay que no crielo que produce? Que fie de otro la criança de lo que pare? La braueza del Leon suffre con mansedumbre a sus cãchorrillos que importunamente le desxuguen las tetas. Y el tigre sediento de sangre da alegremente la suya a los suyos. Y si miramos a lo delicado, el flaco paxarillo por no dexar sus hueuos oluida el comer, y se enflaquece, y quando los ha sacado rodea todo el ayre bolando, y trae alegre en el pico lo que el desseá comer, y no lo come porque ellos lo coman. Mas que es menester salirnos de casa? La naturaleza dentro de ella misma declara casi a bozes su voluntad embiando luego despues del parto leche a los pechos. Que mas clara señal esperamos de lo que Dios quiere que ver lo que haze? quando les leuanta a las mugeres los pechos les manda que crien, engrósandoles los peçones les auisa que han de ser madres: los rayos de la leche que viene, son como agujiones con que las despierta a que alleguē a si lo que parieron. Pero a todo esto se hazen sordas algunas, y escusan se con dezir que es trabajo, y que es hazerse temprano viejas parir y criar. Es trabajo, yo lo confieso. Mas si esto vale, quien hara su officio? No esgrima la espada el soldado, ni se oponga al enemigo, porque es caso de peligro y sudor? Y porque se lazera mucho en el campo de lampare el pastor sus ouejas. Es trabajo el parir y criar, pero entiendan q̄ es vn trabajo hermanado, y q̄ no tienen licēcia para diuidirlo. Si les duele el criar, no parã. Y q̄ les agrada el parir, crien tãbien. Si en esto ay trabajo, el del parto es sin comparacion el mayor. Pues porq̄ las que son tan valientes en lo que es mas, se acobardan

en aquello que es menos? Bien se dexan entéder las que lo hazen así, y quando no por sus hijos, por lo que deue a su vergüença auian de traer mas cubiertas y disimuladas sus inclinaciones. El parir aú que duele agramente, al fin se lo passan. Al criar no arrostran, porque no ay de leyte que lo alcahuete. Aú que si se mira bié, ni aun esto les falta a las madres que crian, antes en este trabajo la naturaleza sabia y prudente repartió grã parte de gusto y de contento. El qual aunque no le sentimos los hombres, pero la razon nos dize que le ay, y en los estremos que hazen las madres con sus niños lo vemos. Porque, que trabajo no paga el niño a la madre, quando ella le tiene en el regaçõ desnudo? quando el juega con la terra? quando la hiere cõ la manezilla? quando la mira con rifa? quando gorcea? Pues quando se le añuda al cuello y la befa, parece me, que aú la dexa obligada. Crie pues la casada perfecta a su hijo, y acabe en el el bien que formo, y no de la obra de sus entrañas a quien se la dañe, y no quiera que torne a nacer mal, lo que auia nascido bié, ni que le sea maestra de vicios la leche, ni haga bastardo a su successor, ni consienta que conozca a otra antes que a ella por madre, ni quiera que en començando a biuir se comience a engañar. Lo primero en que abra los ojos, su niño sea en ella, y de su rostro della se figure el rostro del, la piedad, la dulçura, el auiso la modestia, el buen saber con todos los demas bienes que le auemos dado, no solo los traspasse con la leche en el cuerpo del niño, sino tambien los comience a imprimir en el alma tierna del con los ojos, y con los semblantes: y ame, y dessee que sus hijos le sean suyos, del todo, y no ponga su hecho en parir muchos hijos, sino en criar pocos bueuos. Porque los tales con las obras la enfalçan

ran siempre, y muchas vezes con las palabras diziendo lo que se sigue.

MUCHAS hijas allegaron riquezas, mas tu subiste sobre todas.

Hijas llama el Hebreo, a qualesquier mugeres: por riquezas auemos de entender no solo los bienes de la hacienda, sino tambien los del alma, como son el valor, la fortaleza, la industria, el cumplir cõ su officio, con todo lo de mas que pertenece a lo perfecto desta virrud, o por dezir lo mas breuemente, riquezas aqui se toman por esta virtud conjugal puesta en su pũto. Y dize Salomon, q̃ los hijos de la perfecta calada lo adola la encubran sobre todas, y dizen que de las buenas ella es la mas buena. Lo qual dize, o escriue Salomon que lo diran conforme a la costumbre de los que loã, en la qual es ordinario lo que es loado ponerlo fuera de toda cõparacion, y mas quando en los que alaban, se ayunta a la razon la afficion. Y a verdad todo lo q̃ es perfecto en su genero tiene a questo que si lo miramos con atencion, hinche así la vista del que lo mira que no le dexa pensar que ay y gual. O digamos de otra manera, y es, que no se haze la comparacion con otras casadas que fueron perfectas, sino con otras que parecieron quererlo ser. Y esto quadra muy bien, porque esta muger que aqui se loa, no es alguna particular que fue tal como aqui se dize, sino es el dechado, y como la Idea comun que comprehende todo este bien: y no es vna perfecta, sino todas las perfectas, o por mejor dezir esta misma perfection: y así no se compara con otra perfection de su genero, porque no ay otra, y en ella esta toda: sino compara se con otras qualidades que caminan a ella, y no le llegan, y que en la apparencia son este bien, mas no en los quilates.

Porque a cada virtud la figue è imita otra, que no es ella, ni es virtud. Como la ofadia parece fortaleza, y no lo es, y el despreciado son es liberal aunque lo parece. Y por la misma manera ay casadas que se quieren mostrar cabales y perfectas en su officio, y quié no atédiere bien, creera que lo son, y a la verdad no atinã con el. Y esto por diferentes maneras. Porque vnas si son caferas no auarientas. Otras que velan en la guarda de la hazienda, en lo demas se descuydan. Vnas crian los hijos, y no curan de los criados. Otras son grandes curadoras, y acariciadoras de la familia, y con ella hazen vando contra el marido. Y porque todas ellas tienen algo desta perfection, que tratamos, parece que la tienen toda, y de hecho carecen della. Porque no es cosa que se vende por partes, Y aun ay algunas que se esfuerçan a todo, pero no se esfuerçan a ello por razon, sino por inclinaciõ, o por antojo, y afsi son mouedizas, y no conseruan siempre vn tenor, ni tienen verdadera virtud, aunque se assemejan mucho a lo bueno. Porque esta virtud, como las demas no es planta q̄ se da en qualquier tierra, ni es fructa de todo arbol, sino quiere su proprio tronco y rayz, y no nasce ni mana, sino es de vna fuente que es la que se declara en lo que se figue.

Engaño es el buen donayre y burleria la hermosura, la muger que teme a Dios essa es digna de loor.

Pone la hermosura de la buena muger, no en las figuras del rostro, sino en las virtudes secretas del alma: las quales todas se comprehenden en la escriptura de baxo desto, que llamamos temer a Dios. Mas aunque este temor de Dios que hermosa el alma de la muger, como principal hermosura se ha de buscar y estimar en ella: no carece de question lo q̄ de la belleza corporal, dize aqui
el

el Sabio, quando dize, que es vana, y que es burleria. Porque se suele dubdar si es conueniente a la buena casada ser bella y hēmosa. Bien es verdad que esta dubda no toca tan derechamente en aquello a que las perfectas casadas son obligadas, como en aquello que deuen buscar y escoger los maridos, que dessean ser bien casados. Porque el ser hermosa, o fea vna muger, es qualidad con que se nasce, y no cosa que se adquiere por voluntad, ni de que se puede poner ley ni mandamiento a las buenas mugeres. Mas como la hermosura consista en dos cosas, la vna, que llamamos buena proporcion de figuras, y la otra que es limpieza y asseo, porque fin lo limpio no ay nada hermoso: aunque es verdad que ninguna, sino lo es, se puede figurar como hermosa, dado que lo procure, como se vee, en que muchas lo procuran, y en que ninguna dellas sale con ello: pero lo que toca al asseo y limpieza negocio es que la mayor parte del esta puesta en su cuydado y voluntad: y negocio de qualidad: que aunque no es de las virtudes que ornan el animo, es fructo dellas, e indicio grande de la limpieza y buen concierto que ay en el alma, el cuerpo limpio y bien aseado. Porque afsi como la luz encerrada en la lanterna la esclarece y traspassa y se descubre por ella: afsi el alma clara y con virtud resplandeciente, por razon de la mucha hermandad que tiene con su cuerpo, y por estar intimamente vnida con el, le esclarece a el y le figura y compone, quanto es posible, de su misma composicion y figura. Afsi que sino es virtud del animo la limpieza y a esso del cuerpo: es señal de animo concertado y limpio y aseado. A lo menos es cuydado necessario en la muger, para que se conserue y se acreciente el amor de su ma-

rido con ella, si ya no es el por ventura tal que se deleyte y enuicie en el cieno. Porque qual vida sera la del que ha de traer a su lado siempre en la mesa donde se assienta para tomar gusto, y en la cama que se ordena para descanso y reposo, vn desaliño, y vn asco que, ni se puede mirar sin torcer los ojos, ni tocar sin atapar las narizes? O como sera possible que se allegue el coraçon, a lo que naturalmente aborrece, y de que rehuye el sentido? serale sin duda vn perpetuo y duro freno al marido el desseo de su muger, que todas las vezes que inclinare, o quisiere inclinar a ella su animo le yra deteniendo, y le apartara, y como torcera a otra parte. Y no sera esto solamente quando la viere, sino todas las vezes que entrare en su casa aunque no la vea. Porque la casa forçosamente, y la limpieza della olera a la muger, a cuyo cargo esta su aliño y limpieza: y quanto ella fuere aseada, o desseada, tanto assi la casa como la mesa, y el lecho, tendra de suzio, o de limpio. Assi que desto que llamamos belleza la primera parte que consiste en el ser vna muger aseada y limpia, cosa es, que el serlo esta en la voluntad de la muger que lo quiere ser, y cosa que le conuiene a cada vna quererla, y que pertenece a esto perfecto, que hablamos, y lo compone y hermosea, como las demas partes dello. Pero la otra parte que consiste en el escogido color, y figuras, ni esta en la mano de la muger tenerla, y assi no pertenece a aquesta virtud, ni por auentura conuiene al que se casa buscar muger que sea muy auentajada en belleza. Porque aunque lo hermoso es bueno, pero estan ocasionadas a no ser buenas las que son muy hermosas. Bié dixo acerca desto el Poeta Simonides.

obit p d

Es

*Es bella cosa al ver, la hembra hermosa,
Bella, para los otros, que al marido
Costoso daño es y desventura.*

Porque lo que muchos dessean, ha se de guardar de muchos: y assi corre mayor peligro: y todos se afficionan al buen parecer. Y es inconueniente grauissimo, que en la vida de los casados que se ordeno para que ambas las partes descansasse cada vna dellas, y se descuydasse en parte con la compañia de su vezina, se es cosa tal compañia que de necesidad obligue a biuir con recelo y cuydado: y que buscando el hombre muger para descuydar de su casa, la tome tal que le atormente con recelo todas las horas que no estuuiere en ella. Y no solo esta belleza es peligrosa porque atrae a si, y enciende en su cobdicia los coraçones de los que la miran: sino tambien porque despierta a las que la tienen a que gusten de ser cobdiciadas. Porque si todas generalmente gustan de parecer bien, y de ser vistas, cierto es que las que lo parecen, no querran biuir escondidas: demas de que a todos nos es natural el amar nuestras cosas, y por la misma razon el dessear que nos sean preciadas y estimadas, y es señal que es vna cosa preciada, quando muchos la dessean y aman: y assi las q se tienen por bellas para creer que lo son, quieren que se lo testifiquen las afficiones de muchos. Y si va a dezir verdad no son ya honestas, las que toman sabor en ser miradas y requestadas deshonestamente. Assi que bien busca muger muy hermosa camina con oro por tierra de salteadores; y con oro que no se consiente encubrir en la bolsa, sino que se haze el mismo a fuera, y se les pone a los ladrones delante los ojos: y que quando no cause otro mayor daño y cuydado, en esto solo haze q el

h 5 marido

Esa. I.

marido se tenga por muy affrentado, si tiene juyzio y valor. Porq̄ en la muger semejante, la occasion que ay para no ser buena por ser cobdiciada de muchos, essa mesma haze en muchos grande sospecha de que no lo es: y aquesta sospecha basta para que ande en lenguas menoscabada y perdida su honra. Y si este bien de belidad tuuiera algun tomo, pudieran por el poner se a este riesgo los hombres: mas quien no sabe lo que vale, y lo que dura esta flor? quan presto se acaba? con quã ligeras ocasiones se marchita? a que peligros esta subjecta? y los censos que paga? Toda la carne es heno, dize el Propheeta, y toda la gloria della, que es su hermosura toda, y su resplendor como flor de heno. Pues bueno es que por el gusto de los ojos ligero y de vna hora, quiera vn hombre cuerdo hazer amargo el estado en que ha de perfeuerar quãto le perfeuerare la vida: y que para que su vezino mire con contento a su muger, muera el herido de mortal descontento: y que negocie con sus pesares propios, los plazeres agenos. Y si aquesto no basta sea su pena su culpa, que ella misma le labrara, demanera que aunque le pese algun dia y muchos dias conozca sin prouecho, y condene su error, y diga aunque tarde, lo que aqui dize deste su perfecto dechado de mugeres el Spiritu sancto.

Engaño es el buen donayre, y burleria la hermosura, la muger que teme a Dios, essa es digna de ser loada.

Porque se ha de entender, que esta es la fuente de todo lo que es verdadera virtud, y la rayz de donde nasce todo lo que es bueno, y lo que solo puede hazer, y haze que cada vno cumpla entera y perfectamente con lo q̄ deue, el temor y respecto de Dios, y el tener cuẽta cõ su ley: y lo q̄ en esto no se funda nõca llega a colmo: y por

bueno

bueno q̄ parece se yela en flor. Y entédemos por temor de Dios, segũ el estylo de la escriptura sagrada, no solo el affecto del temor, sino el emplearse vno cõ volũtad y cõ obras en el cõplimiento de sus mandamientos, y lo que en vna palabra llamamos seruicio de Dios. Y descubre esta rayz Salomõ a la postre, no porq̄ su cuydado ha de ser el postrero: que antes como dezimos el principio de todo este biẽ es ella. Sino lo vno: porque temer a Dios y guardar con cuydado su ley, no es más proprio de la casada q̄ de todos los hõbres. A todos nos conuiene meter en este negocio todas las velas de nuestra volũtad, y afficion, porque sin el ninguno puede cumplir, ni con las obligaciones generales de Christiano, ni cõ las particulares de su officio. Y lo otro dize lo al fin, por dexarlo mas firme en la memoria, y para dar a entender que este cuydado de Dios no solamente lo ha de tener por primero, sino tambien por postrero. Quiero dezir, que comienze, y demedie, y acabe todas sus obras, y todo aquello a q̄ le obliga su estado de Dios, y en Dios, y por Dios: y q̄ haga lo q̄ conuiene no solo con las fuerças q̄ Dios le da para ello, sino vltima y principalmente, por agradar a Dios que se las da. Por manera que el blanco a donde ha de mirar en quanto haze ha de ser Dios, assi para pedirle fauor y ayuda en lo que hiziere, como para hazer lo que deue puramẽte por el. Porque lo que se haze y no por el, no es enteramente bueno: y lo que se haze sin el, como cosa de nuestra cosecha, es de muy bajos quilates. Y esto es cierto, que vna empresa tan grande, y a donde se ayuntan tan diuersas, y tan difficultas obligaciones, comõ es satisfazer vna casada a su estado, nõca se hizo, ni aun medianamẽte, sin q̄ Dios proveyesse de abundante fauor. Y assi el temor y seruicio

de

de Dios ha de ser en ella lo principal y lo primero, no solamente, porque le es mandado, sino tambien porq̄ le es necesario: porque las que por aqui no van siempre se pierdē, y demas de ser malas Christianas, y en ley de casadas nunca son buenas, como se vee cada día. Vnas se esfuerçan por temor del marido, y así no hazen bien mas de lo q̄ ha de ver, y entender. Otras q̄ trabajan porque le aman y quieren agradar, en entibiandose el amor defamparan el trabajo. A las que mueue la cobdicia no son caferas sino escasas, y de mas de escasas faltas por el mismo caso en otras virtudes, de las que pertenecen a su officio, y así por vna muestra de bien, no tienen ninguno. Otras que se inclinan por honra y que aman el parecer buenas por ser honradas, cumplen con lo que parece, y no con lo que es: y ningunas dellas consiguen lo que pretenden, ni tienen vn ser en lo que hazē, fino con los dias mudan los intentos y pareceres: porque caminan, o sin guia, o con mala guia: y así aunque trabajan, su trabajo es vano y sin fructo. Mas al reues, las que se ayudan de Dios, y endereçan sus obras y trabajos a Dios cumplen con todo su officio enteramente, porque Dios quiere que le cumplan todo: y cumplen lo no en apariencia, sino en verdad, porque Dios no se engaña: y andan en su trabajo con gusto y deleyte, porque Dios les da fuerças: y perseverará en el, porque Dios persevera: y son siempre vnas, porq̄ el que las alienta es el mismo: y caminan error, porque no le ay en su guia: y crescen en el camino, y van passando adelante: y en breue espacio traspassan largos espacios, porque su hecho tiene todas las buenas qualidades y condiciones de la virtud: y finalmēte ellas son las q̄ consiguen el precio y el premio: porque quien le da es Dios, a quien ellas en su officio

officio miran y firuen. Y el premio es el que Salomon concluyēdo toda aquesta doctrina pone en lo q̄ se sigue.
201 **D**ALDE del fructo de sus manos, y lo enla en las puertas sus obras.

LOS fructos de la virtud quienes, y quales sean Sant Pablo los pone en la epistola que escriuio a los Galatas diziendo: Los fructos del Spiritu sancto, son amor, y gozo, y paz, y sufrimiento, y largueza y bondad, y larga espera, y mansedumbre, y fe y modestia, y templaçã, y limpieza. Y a esta rica compania de bienes, q̄ ella por sí sola parecia bastante, se añade, o sigue otro fructo mejor que es gozar en vida eterna de Dios. Pues estos fructos son los que aqui el Spiritu sancto quiere y manda que se den a la buena muger, y los que llama fructo de sus manos, esto es, de sus obras della. Porque aunque todo es don suyo y el bien obrar, y el galardón de la buena obra: pero por su infinita bondad quiere que porque le obedescimos, y nos rendimos a su movimiento, se llame, y sea fructo de nuestras manos è industria, lo q̄ principalmente es don de su liberalidad y largueza. Vean pues agora las mugeres, quan buenas manos tienen las buenas: quan ricas son las labores que hazen, y de quan grande prouecho. Y no solo sacan prouecho dellas, sino honra tambien. Aunque suelen dezir que no caben en vno. El prouecho son bienes y riquezas del cielo: la hōra es vna singular alabança en la tierra. Y así añade. *Y lo enla en las plazas sus obras.* Porque mandar Dios que la loen, es hazer cierto que la alabaran: porque lo que el di ze se haze: y porque la alabança sigue como sombra a la virtud, y se deue a sola ella. Y dize, *En las plazas.* Porque no solo en secreto y en particular, sino tambien en publico y en general sonaran sus loores como a la letra acontece.

PERFECTA

tece. Porque aunque todo aquello, en que resplandece algun bié, es mirado ypreciado, pero ningú bien se viene táto a los ojos humanos, ni caula en los pechos de los hombres tan grande satisfaciõ como vna muger perfecta, ni ay otra cosa en que, ni con tanta alegria, ni con tan encarecidas palabras abran los hombres las bocas, o quando tratan con figo a solas, o quando conuersan con otros, o dentro de sus casas, o en las plaças en publico. Porque vnos loan lo casero, otros encarecẽ la discreciõ, otros suben al cielo la modestia, la pureza, la piedad, la suauidad dulce y honesta. Dizen del rostro limpio: del vestido aseado: de las labores, y de las velas. Cuentã las criadas remediadas, el mejorõ de la hazienda, el trato con las vezinas amigable, y pacifico: no oluidã sus lymosnas, repitẽ como auoy como gano a tu marido: encarecẽ la criança de los hijos, y el buen tratamieto de sus criados sus hechos, sus dichos, sus semblantes alaban. Dizẽ que fue sancta para con Dios, y bienauenturada para con su marido: bendizen por ella a su casa, y ensalçan a su parentela, y aun a los que la merecieron ver y hablar llaman dichosos: y como a la sancta Iudith la nombran gloria de su linaje y corona de todo su pueblo: y por mucho que digan hallan siempre mas que dezir. Los vezinos dizẽ esto a los agenos: y los padres dan con ella doçtrina a sus hijos: y de los hijos passã a los nietos, y estiendo se la fama por todas partes cresciẽdo, y passã con clara y eterna boz su memoria de vnas generaciones en otras: y nõ le hazen injuria los años: ni con el tiempo enuejece, antes con los dias florece mas: porque tiene su rayz junto a las aguas, y así nõ es posible que descaezca: ni menos puede ser que cõ la edad cayga el edificio que esta fundado en el cielo: ni en ma-

nera

CASADA.

64

nẽra alguna es posible que muera el loor, de la que todo quanto biuio nõ fue, sino vna perpetua alabança de labondad y grandeza de Dios, a quien solo se due enteramente el ensalçamiento y la gloria Amen.

EN SALAMANCA.

En casa de Iuan Fernandez.

M. D. XCV.

